



Romanos 7:18-20 NBLA

18 Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno. Porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. 19 Pues no hago el bien que deseo, sino el mal que no quiero, eso practico. 20 Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

JOB 14:4 NBLA

4 ¿Quién hará algo limpio de lo inmundo? ¡Nadie!

Génesis 6: 5, 12 NBLA

5 El Señor vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era solo hacer siempre el mal... 12 Dios miró a la tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.



1.

El nacido de nuevo considera su pecado según el carácter de Dios y espera sólo en Cristo.

Colosenses 1:21-23a

SALMO 119:5 NTV

5 ¡Oh, cuánto deseo que mis acciones sean un vivo reflejo de tus decretos!



2.

Las áreas donde tu carne es poderosa, tu nueva voluntad se vuelve débil; ahí es donde debes mortificar de manera más persistente y vigorosa tu carne.

SALMO 119:133 NBLA

Guía mis pasos conforme a tu palabra, para que no me domine el mal.



3.

El nacido de nuevo considera su pecado según la Palabra de Dios y luchará contra su carne vigorosamente.

Salmo 119:133

2 CORINTIOS 4:16 NTV

16 Es por esto que nunca nos damos por vencidos. Aunque nuestro cuerpo está muriéndose, nuestro espíritu va renovándose cada día.

Aplicación

La fe produce un fuerte deseo de estar con Cristo y nos hace mortificar el pecado vigorosamente. Dios es Santo y te santificó, por eso santifícate en Su Palabra y Mortifica tu pecado.

Colosenses 3:1-5